

Ideas POTENTES



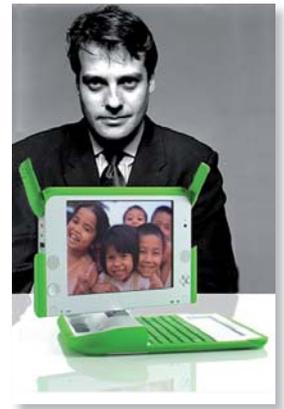
EN UNA UNIVERSIDAD valenciana se presentaron el año pasado a una oposición en la que se disputaban ocho plazas de auxiliar administrativo nueve mil setecientas personas, de las que una inmensa mayoría eran titulados superiores de universidad. Esto no puede ser. Nuestro país no se puede permitir el invertir en formar tantos titulados universitarios para que después, ocupen puestos de trabajo de una cualificación mucho menor a sus conocimientos. Ello les conduce inevitablemente a una vida ligada a una continua y soterrada frustración. Tenemos con esto en España un problema cultural muy serio. Tienen que ver sobre todo con nuestras generaciones de universitarios y la visión que tiene cada uno de nuestros jóvenes en relación a su propio futuro y al riesgo que están dispuestos a asumir para construirlo por sí mismos. La generación de nuestros padres tuvo que luchar para salir adelante en unas circunstancias extremadamente difíciles en las que conseguir trabajo y una buena situación vital. Eso les hizo aconsejarnos que buscásemos antes que nada la seguridad económica. Ese mensaje ha hecho que en lugar de encauzar y proyectar la energía creativa de la extraordinaria riqueza de conocimiento que poseen acumulado nuestras nuevas generaciones de jóvenes, las mejor formadas de la historia de la Comunitat Valenciana, se hayan acomodado en una gran mayoría y hayan dejado su futuro personal en manos de terceros.

Nuestro insigne científico, Avelino Corma, Premio Jaime I de investigación en nuevas tecnologías, afirmaba en una entrevista reciente: “En estos momentos no se motiva socialmente a los jóvenes hacia resolver los problemas y a saber que para adquirir más conocimientos y para mejorar la sociedad hay que aplicar un esfuerzo. El mensaje que se les da es: consigue lo más rápidamente posible y lo más fácilmente posible la mayor riqueza cuanto antes. Sin embargo, esto es difícil de conseguir de modo legal o moral sin trabajo y sacrificio. Bien, este mensaje de nuestra sociedad va por el camino equivocado. Ya en la escuela, debe quedar claro que la adquisición de conocimiento requiere una disminución de entropía y, por tanto, un consumo de energía, requiere un esfuerzo. A los jóvenes hay que pasarles un mensaje distinto: vale la pena esforzarse para conocer más y mejor”.

Como dice el emprendedor Pedro Gil, “el riesgo de lanzarse a crear una empresa es alto, pero también lo es la recompensa”. Él fue cofundador y es hoy Vicepresidente Ejecutivo de *Principia Technology Group*, una empresa de alta tecnología dedicada a la búsqueda continua de un mejor proceso de transferencia tecnológica para así capturar y viabilizar el valor de los últimos avances de investigación. Pedro es un ejemplo de los emprendedores con éxito en el mercado global que se van a reunir en Valencia a finales de enero en la *Powerful ideas Summit* (“La cumbre de las ideas potentes”: www.powerfulideassummit.com) en la que se hablará de creación empresarial basada en ciencia, tecnología y nuevos modelos de negocio, una iniciativa apoyada e impulsada por al Conselleria de Empresa, Universidad y Ciencia uno de cuyos objetivos es mejorar la opinión que en nuestra sociedad se tiene sobre los jóvenes emprendedores. Esperemos que esto ayude a que nuestra opinión pública les vea como lo que son: unos héroes en los tiempos que corren, que comprenden, como dice Negroponte, que “la forma más adecuada de tener un buen futuro es inventarlo”. ■

ALGUNAS NOVEDADES TECNOLÓGICAS SE PRESENTARÁN EN VALENCIA EN EL *POWERFUL IDEAS SUMMIT*

1. Michail Bletsas, jefe de conectividad del proyecto \$100Laptop (One Laptop per Child Initiative) que lidera Nichola Negroponte, presentará las tecnologías del famoso “ordenador de 100 dólares”.



2. Carl Dietrich, Premio Lamelson del MIT, el creador del 'The Personal Air Vehicle concept', presentará su empresa Terrafugia que ha fundado para desarrollar su coche volador.

